

# **CONSIDERACIONES SOBRE LA ENSEÑANZA DEL FRANCÉS Y EXPERIENCIAS DE LA ENSEÑANZA PRECOZ EN PREESCOLAR Y CICLO MEDIO DE EGB**

**M<sup>a</sup> Angeles Gil-Cepeda Pérez<sup>1</sup>  
Escuela de Profesorado de Toledo  
Universidad de Castilla-La Mancha**

Durante muchos años he sido profesora de Lengua y Literatura Francesa en Enseñanzas Medias. En la década de los 60 mis alumnos empezaban a estudiar una lengua extranjera en el 1º curso del antiguo Bachillerato a los 10 años, y debíamos partir de cero, con libros basados en el método tradicional: traducción directa, reglas de gramática, listas de vocabulario, etc. Los idiomas extranjeros se enseñaban como lenguas muertas, como una destreza más de la expresión escrita. Este método tradicional era fundamentalmente mentalista por la gran importancia que concedía al aprendizaje razonado de las reglas.

Los componentes lingüísticos que gozaban de mayor atención eran el morfoxintáctico y el léxico. Las destrezas orales recibían menos atención y, por supuesto, no se trataba de la enseñanza de la fonética. Como mucho, se presentaba en los libros de texto una relación de reglas de pronunciación de los distintos fonemas, con sus excepciones.

Hace tres décadas este tipo de aprendizaje era algo consubstancial a la época; estos años pertenecían, según un artículo de Francisco de Ayala (Diario *ABC*, 4 de Mayo de 1.991) a la ya "periclitada era del libro" o a la llamada "Galaxia Gutemberg". La televisión, el vídeo, los ordenadores, son progresos electrónicos de nuestro tiempo, de

---

<sup>1</sup> Este artículo se basa en la experiencia realizada por la Profesora D<sup>a</sup> María Angeles Gil-Cepeda con la colaboración de las estudiantes de Magisterio de la Escuela Universitaria de Profesorado de Toledo D<sup>a</sup> Ana María Calderón Gómez, D<sup>a</sup> Rosa M<sup>a</sup> Esteban Jimenez y D<sup>a</sup> Eugenia Pablo Esteban.

una nueva galaxia y estos nuevos "medios" trajeron consigo un cambio profundo de la metodología de las lenguas vivas.

Además, nuestra apertura hacia Europa nos hizo sentir la necesidad de comunicarnos, de viajar y de poder hablar con nuestros vecinos europeos. Esa necesidad ("besoin langagiers") fue otro de los motivos fundamentales del cambio.

Después de algunos años, el inglés se impuso; los alumnos de francés empezaron a disminuir de forma alarmante y la expresión oral, unida al aspecto pragmático de la lengua inglesa, cobraron una importancia merecida al principio pero, a mi juicio, desmesurada más tarde, que continúa hasta ahora.

Siempre he creído que el famoso método directo y los métodos audio-visuales, audio-orales o estructurales (tan en boga aún en la actualidad) son demasiado empíricos y no recurren a la memoria y a la imaginación. El "reclamo" de muchos centros de enseñanzas de idiomas del tipo —"profesorado inglés nativo", "Centro dotado con laboratorio de lenguas", "hable usted francés-inglés sin esfuerzo" ...— despistó a muchos.

El hecho de tener un profesor nativo no es una *panacea*. Normalmente son gente joven sin mucha experiencia y carentes aún de conocimientos lingüísticos en las dos lenguas (la suya y el castellano). Son, eso sí, un valioso complemento como auxiliares de conversación, pero, en general, no pueden ofrecer un aprendizaje adecuado y total a los alumnos.

A estas dos causas que acabo de mencionar como "agentes del cambio": la necesidad de comunicarse y la "invasión anglo sajona, habría que añadir las aportaciones de la antropología, de la psicolingüística y de la sociolingüística. Las nuevas tecnologías de la comunicación que surgieron de estas aportaciones fueron fundamentales esta revolución de la metodología en la enseñanza de las lenguas extranjeras y pusieron de manifiesto no sólo las deficiencias de la formación inicial sino también las diferencias de la formación permanente del profesorado que ahora preocupa tanto a los responsables de la Educación en nuestro país.

Después de este preámbulo y para poder centrar la experiencia de la enseñanza precoz del francés, fruto del trabajo entusiasta de tres de mis alumnas, intentaré responder a las siguientes preguntas:

- 1ª. ¿Como debe enseñarse una lengua extranjera?
- 2ª. ¿Cuando es el mejor momento para iniciar esta enseñanza?
- 3ª. ¿Quien esta capacitado para hacerlo y qué requisitos ha de tener?

**1º. COMO.** Esta pregunta me la planteé al acceder hace ahora tres años, al puesto que ocupo actualmente en la Escuela Universitaria de Profesorado de Toledo. Debía, en mis clases de Didáctica del Francés, no sólo ofrecer unos conocimientos teóricos sino también aportar mi ya larga experiencia como profesora de Enseñanzas Medias.

Reconociendo que el objetivo primordial de una lengua es la comunicación oral, ¿deberíamos copiar para la enseñanza del francés los métodos que se emplean para enseñar el inglés, del rock, la hamburguesa, los negocios y ... la Coca Cola?

A esta primera pregunta yo contestaría Sí, pero ... no del todo. Es decir, SI teniendo en cuenta que las nuevas tendencias metodológicas actuales son fruto del trabajo de lingüistas y antropólogos franceses y americanos que se basan en el aspecto comunicativo del lenguaje.

NO porque el bagaje cultural de la lengua francesa nos obliga a enseñar algo más que el inglés (o el francés) anglosajón que se habla en la calle.

Muchos recursos de las técnicas que se emplean para la enseñanza del inglés no son válidos para la enseñanza del francés; ni la gramática, ni la pronunciación, ni los objetivos que se persiguen son los mismos.

El lenguaje no es sólo comunicación oral. Francisco Ayala en el artículo del diario *ABC* que he mencionado antes, dice que: "estaríamos entrando ahora en una época parecida a la Edad Media en que la escritura y la lectura eran práctica reducida a un pequeño sector de clérigos dentro de una sociedad donde la inmensa mayoría de las gentes eran analfabetas".

La visión de este conocido escritor es pesimista y según él, estaríamos en las antípodas de la década de los 60 en lo referente a la enseñanza de los idiomas frente al método tradicional: reglas, traducción, uso del diccionario, (comentario de palabras), la norma escrita, en una palabra aparece la comunicación como único objetivo, y con ella el culto a la imagen.

Una lengua, repito, es, ante todo, comunicación oral, pero también el reflejo de una sociedad, de una cultura, de unas costumbres y de una literatura, que es también una forma de comunicarse. Un buen profesor debe saber cómo y cuándo iniciar a los alumnos en la lectura y en la escritura y no "escamotearles" este otro medio de comunicación. Además, sería privarles de la riqueza existente en el interior de las palabras, motivo más que suficiente para explotarlas sin necesidad de recurrir a su utilidad, a su funcionalismo.

## 2ª Pregunta: ¿CUANDO debemos empezar? ¿Cuál es la edad adecuada?.

Según algunos autores de textos para la enseñanza del francés (entre ellos Jacky Girardet, *Il était une petite grenouille* para niños y *Le Nouveau Sans Frontières* para adolescentes) y muchos psicólogos, la enseñanza de una lengua extranjera debe comenzar antes de los ocho años, edad a partir de la cual, según las nuevas normas ministeriales se empezará a impartir en 1.992.

Alcaraz y Moody, cuyo libro "Didáctica del inglés, metodología y programación" recomendando encarecidamente a los futuros profesores de lengua extranjera, afirman:

"La edad tiene una importancia muy bien documentada en el aspecto fonológico, ya que la imitación y el reconocimiento de fonemas y de pautas de entonación empiezan a deteriorarse a partir de los seis años lo que aconseja un aprendizaje precoz, especialmente en lo que atañe a la pronunciación y al acento".

Siguiendo estos consejos y para completar las clases de Didáctica "a secas" decidimos, mis alumnos de 3º de Filología y yo, completar la teoría con clases prácticas con alumnos de preescolar. Afortunadamente tenemos un colegio público debajo de la Escuela y cuyas profesoras estaban de acuerdo con nuestras teorías.

Los motivos que nos impulsaron a ello eran los siguientes:

1º.- Los niños, a los cuatro o cinco años poseen algo que desgraciadamente desaparece con la edad: la espontaneidad, la curiosidad sin límite, la ausencia del miedo al ridículo. Su "yo" es mucho más permeable que el de los adolescentes de 6º curso de E.G.B. A los 11 años los alumnos quieren evadirse del mundo de los adultos, "pasar" de los padres, de los profesores, de las asignaturas, en una palabra, de todo lo que no sea su "mundo". Incluso creo que llevan cascos en los oídos no sólo para oír música, sino para aislarse, separarse del mundo de los mayores donde aún se niegan a entrar.

2º.- A los cuatro o cinco años no hay problemas de pronunciación. Los niños quieren hablar, comunicarse. No escriben pero cantan, juegan, se mueven. Son ellos los actores, no los profesores.

3º.- El tercer motivo es de índole anatómica: hasta los seis años disponen de una cierta plasticidad cerebral que les permite oír y reproducir los nuevos sonidos con gran facilidad.

Trubetzkoy, fundador de una escuela fonológica y perteneciente al famoso "Círculo de Lingüística de Praga", demostró en su libro "Principios de Fonología" (cuya

traducción publicó la Editorial Cincel en 1.973) de forma científica que los canales del tímpano se endurecen si no se los cultiva. Según estudios posteriores los franceses, dada la complejidad acústica de su lengua, poseen 34 canales desarrollados. Los españoles, al parecer, sólo tenemos 24. Si los niños oyeran otras lenguas, según esta teoría, sus canales de penetración acústica aumentarían.

4º.- Su prodigiosa memoria. Los alumnos a esta edad temprana son como "esponjas" que absorben todo con tal de hacerlo jugando, "avec plaisir", participando.

Los lingüistas distinguen dos tipos de memoria: a corto y a largo plazo. La memoria de un niño puede almacenar tres palabras en el mismo período de tiempo que un adulto almacenaría cinco. Pero si cuantitativamente su memoria es más restringida, cualitativamente es mucho más extensa y más efectiva. Como dice el Catedrático de Lingüística Francesa D. Jesús Cantera Ortiz de Urbina, -a quien tuve la suerte de tener como profesor en la Universidad Complutense de Madrid- "acordarse" viene del latín *accordare*, de *cor-cordis* que significa corazón. No en vano "de memoria" en francés se traduce "par coeur".

Los niños memorizan con gran facilidad textos sencillos, fábulas, canciones, que se graban en sus mentes simplemente por la sonoridad del lenguaje. Hay muchos adultos que recuerdan la misa en latín (¡especialmente las noches de insomnio!) simplemente porque fueron monaguillos de pequeños y el hecho de ser elegidos, las luces, el ceremonial o la música han hecho que no olviden nunca esas palabras de una lengua muerta. Incluso algunos antiguos compañeros del Instituto "El Greco" de Toledo que fueron alumnos míos hace ya 20 años me recitan aún poemas de Ronsard o Baudelaire de memoria recordando lo que aprendieron en las clases de Literatura Francesa del 5º Curso de Bachillerato.

5º.- Los niños de cuatro a cinco años aceptan con facilidad no entender la totalidad, no esperan las explicaciones y aman la fantasía, lo imaginario. Es la edad de los cuentos, de las adivinanzas y de la competitividad.

Y llegamos a la última pregunta.

3º.- ¿QUIEN puede hacerse cargo de este tipo de enseñanza?. ¿Qué se debe tener en cuenta?.

Todavía siguen habiendo, especialmente en la escuelas públicas profesores que no tienen la especialidad de Filología Francesa, lo que representa un problema para ellos y para sus alumnos puesto que si no dominan la lengua extranjera corren el riesgo de originar dificultades y rechazos posteriores en los alumnos.

En consecuencia, la enseñanza precoz del francés requiere:

1º Condición: Hablar un francés fluido, con buena pronunciación. Pero no todos tenemos la misma capacidad para captar y emitir los sonidos si no nos han enseñado a hacerlo desde pequeños. Si se aprende tarde un idioma hay que recurrir a la fonética correctiva y a los viajes al extranjero para poder hablarlo bien. La Escuela en la que yo trabajo está hermanada con la "Ecole Normale" de Agen y en los tres últimos años, además de recurrir a los intercambios individuales y al trabajo "au pair", seis alumnos han logrado hacer un "stage" de perfeccionamiento en la citada Escuela Normal durante cuatro meses<sup>2</sup>.

2º Requisito. Formación en psicología específica para niños de 4-6 años en adelante.

3º. El más importante: Amor a los niños y creer en lo que se está haciendo.

4º. Contar con el apoyo de los profesores tutores y convencer a los padres de los alumnos que ya tengan conocimientos de inglés (o que esperen tenerlos muy pronto) que el estudio del francés no perjudicará el aprendizaje, presente o futuro, del inglés, sino que, al contrario, lo mejorará. Hay que combatir la creencia de que los niños que aprenden varias lenguas sufren retrasos en la adquisición de la suya propia y del inglés. Es falso. Un niño bilingüe desde la infancia (por ejemplo, con padre y madre de distinta nacionalidad, es posible que tarde algo más de tiempo en romper a hablar que los niños "monolingües", al recibir distintos mensajes (o los mismos) en dos o tres códigos diferentes, pero, más tarde, las ventajas serán enormes al acabar dominando a la perfección (¡y para siempre!) dos o tres lenguas.

5º. Poseer "madera de actor" y carecer de sentido del ridículo para acercarse de forma comunicativa y lúdica al alumno.

6º. Hablar en francés desde el primer momento para dar a los alumnos la posibilidad de "oír" lo más pronto posible la lengua extranjera teniendo en cuenta el proceso natural que sigue un niño al aprender su lengua materna. Una madre habla a su bebé todavía en la cuna sin esperar que entienda, lo sumerge en un "baño lingüístico" aunque él sólo capte al principio el tono de

---

<sup>2</sup> El curso 1.989-90, desde septiembre a diciembre, tres alumnas que acababan de terminar sus estudios, estuvieron en la Escuela como alumnos oyentes con todos los gastos sufragados por el "Comité de Jumelage" de Agen con excepción del viaje y unas 40.000.- Ptas. (la mitad del alojamiento en una residencia durante los dos primeros meses). Al mismo tiempo otra alumna de 3º curso que empezaba su período de prácticas cuatrimestral, fue contratada por un colegio y un Instituto de la ciudad hermanada con todos los gastos pagados y recibiendo una pequeña cantidad para sus gastos como lectora de español. Este curso próximo irán otras dos alumnas en las mismas condiciones. ¡Lástima que las Escuelas Normales desaparezcan ya en Francia!

su voz. Deberá seguirse, en consecuencia, el orden de las cuatro etapas o destrezas lingüísticas: **"LISTENING, SPEAKING, READING and WRITING"** que maneja un niño hasta dominar su lengua. Primero escucha (oye sonidos, voces, tonos, reconoce por el tono a los seres próximos), habla a los dos años, lee a los cinco (este momento se retrasa actualmente cada vez más dando prioridad a otras destrezas) y empieza a escribir a los seis.

7°. Tener mucho cuidado con la corrección, especialmente en público. Los niños son muy sensibles y la competitividad ya empieza a ser terrible desde la infancia. Deberá "recogerse" la frase mal dicha y corregirse dentro de un contexto. Por ejemplo, si un niño dice: **No sabo esto**, responder: **"yo sí lo sé, es esto"**.

8° y último. Si sólo se pueden utilizar 20 minutos, dos veces por semana del horario de las clases **no romper nunca el ritmo de lo que estén haciendo** y apoyarse en los elementos del aula, realizando con los alumnos **acciones sensoriales y dinámicas** como dibujar, colorear, correr, jugar, cantar canciones infantiles ... Todo ello con la ayuda del profesor-tutor y utilizando los métodos de la enseñanza globalizada, pero hablando en francés.

Como colofón de la experiencia a finales del mes de mayo los alumnos de 4° y 5° del Colegio Infantes dramatizaron, en el escenario del Salón de actos del Centro, la fábula de **La Fontaine** que lograron asimilar y aprender de memoria.

Antes de terminar quisiera aconsejar a los futuros profesores de francés: **"Demarrez avant les autres"**. Es nuestra única posibilidad de poder competir con el inglés.